

CIA HISTORICAL REVIEW PROGRAM
RELEASE AS SANITIZED

2003

VIA _____
(Specify Air or
Sea Pouch)

DISPATCH NO. HUL-A- 746

~~RYBAT/PBSUCCESS/SECRET~~
~~CLASSIFICATION~~

DATE 12 MAY 1954

TO PBSUCCESS' Headquarters

FROM LINCOLN

SUBJECT { GENERAL
SPECIFIC } Guatemalan Communist Matters
Document Entitled "Ni Fascismo ni Comunismo"

1. There is attached a copy of the subject document. It is reported that Jose Manuel FORTUNY, Secretary General of the Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), has been trying to obtain a copy of this article for more than a year. It was located in Costa Rica, and FORTUNY reportedly paid a substantial amount in Communist literature to procure it.

2. The article is considered of importance by the PGT as it is believed to have been responsible for the defeat of Communism in Mexico at the time of Praxedes. Upon its receipt in April 1954 FORTUNY stated that he had read a great deal of well-written material but that nothing had interested him as much as this article.

3. Source: SLEEKER. Evaluation: C-2.

[]
JEROME C. DUNBAR

[3
MSVincent/d

12 May 1954

Distribution:

12-WASH w/1 att.
3-Files w/0 att.

~~CLASSIFICATION~~

NI FASCISMO NI COMUN

De Universidad México

No sólo a los individuos aislados, a las naciones enteras se les quiere colocar en un callejón sin salida para que pasen lista como militantes fascistas o bolchoviques.

A medida que el mundo contemporáneo se vuelve más amplio y complejo, la mente de algunos hombres tiende a ser más simple y limitada. La dialéctica de nuestros días nos lleva de la mano a los primeros días del Génesis, cuando las milicias celestes se dividieron en réprobos y elegidos ante la espada flamígera del arcángel y la humillada frente de Luzbel.

En las raíces profundas de la inquietud actual hay conceptos que se derivan del clamor de los profetas de Israel y de las maldiciones del pecado original. ¡Adelante y Retroceso; -- barbarie y cultura; ignorancia y civilización, se convierten en telas sutiles, en decoraciones convencionales que al estirarlas un poco se desgarran y se confunden en varias direcciones !....

La historia del Género humano se presenta a nuestros ojos como un desfile patético en el que aparecen periódicamente faros luminosos o claros puntos de referencia para volver luego a las tinieblas, a los extravíos, a las confusiones.

La angustia y la incertidumbre son al mismo tiempo el patrimonio y la bancarrota de la inteligencia y del corazón del hombre; estímulos para lucha; alientos para desplegar el vuelo, fortaleza para la defensa; remansos para las horas de meditación.

Al hacerse el balance de cuanto la vida contradictoria ofrece se podría llegar al abatimiento, al quietismo, a la renuncia, si no hubiera un germen de fortaleza en las mismas derrotas. Hasta hoy han sido más los desastres que las bienaventuranzas; la gesta secular de la humanidad se vuelve más heroica y sus hazañas más nobles por que todas las adversidades no han conseguido aniquilar sus esperanzas para la conquista de un mundo mejor.

Otros profetas hablan de nuevos mesías y una vez más anuncian la tierra prometida y se marcha hacia Belén siguiendo el resplandor de la estrella milagrosa. La templanza del carácter, la luz de la inteligencia, el impulso espiritual del hombre son los mayores prodigios que se han dado en la evolución del cosmos y en la vida de las especies. Arranque de liberación, conciencia de pequeñez, de grandeza, de orgullo y de humildad, siguen recitando diariamente a nuestros oídos la fórmula helénica de que " El hombre es la medida de todas las cosas".

("El nuevo humanismo se desarrollará en forma diferente a los anteriores por que será viril, fuerte. No será retórico ni altisonante sino sobrio y firme. Se basará en la comprensión y en el amor a la humanidad. Reconocerá el valor y la Dignidad del hombre y en la política se manifestará de tal modo que los pueblos habrán de reconocer que vale la pena luchar por la libertad y la dignidad humana".)

El humanismo no perecería jamás por que trae en su propia definición las partículas inconfundibles de la personalidad del hombre, aquello que lo distingue y lo diferencia, lo que lo da la

audacia de querer penetrar en los dominios de lo infinito y -- de lo inmortal.

Alguna vez ha dicho un escritor de nuestro tiempo que lo asombroso no es que existan estrellas y mundos distantes -- que sean millones de veces más grandes que la tierra y que se haya comprobado que el desarrollo de nuestro planeta y de sus especies animales alcanza miríadas de años; que la maravilla -- mayor consiste en que el hombre se fijara en esos prodigios y en que haya medido ese tiempo y esas distancias.

Los movimientos sociales o ideológicos que tienden a -- desunir las prerrogativas humanas de conocimiento y de libertad serán transitorios; en que se envuelven esos conceptos están llamados a ejercer sobre la mente de los hombres fascinación -- irresistible y culto imperecedero.

Toda dialéctica trascendente tiene como fundamento la inclinación humana a discutir y a dudar; unas veces afirma; otras niega, a menudo se pierde en el afán de encontrar la síntesis, pero lejos de renunciar a sus propósitos le invade la pasión heroica de comenzar de nuevo el esfuerzo.

ANTINOMIAS MAL PLANTEADA

("La historia es darse cuenta del pasado; no podemos dar cuenta según la antítesis de virtud y de pecado, equilibrio o locura, amigo y enemigo, fuerza y derecho, orden y libertad, -- condicionamiento y voluntad, personalidad y masa; todo ello es una forma de entender...")

El método dialéctico de tesis y de antítesis hace que nos remontemos hasta los humbrales del caos, cuando se hizo la división entre la luz y las tinieblas, entre la noche y el día, -- algo que se relaciona con los primeros balbuceos del pensamiento humano. Al elevar a la categoría de sistema filosófico se -- ha enriquecido con la idea de encontrar la síntesis que conjugue o acerque los dos polos opuestos.

En los períodos de lucha violenta o de guerra a muerte hay que deslindar los campos y darles nombres muy precisos a -- los militantes para que no se confundan los de uno o de otra tendencia, evitando que se provoque la anarquía, se disimulen las intenciones y se desvirtúen las finalidades.

Uno de los angustiosos contrasentidos de esta época dramática que nos ha tocado vivir es la de presentar mal planteados los problemas, mal deslindados los campos.

La tesis socialista ortodoxa habla de explotadores y explotados; de ricos y desposeídos; de capitalismo y de pauperismo; de potentados y proletarios.

Al abanderarse las legiones que ahora batallan en toda la anchura del planeta se ha desviado la puntería y se han equivocado los objetivos. Una vez más la pasión ciega a los combatientes antes de llevarlos a la muerte y al sacrificio.

Las masas humanas son manejadas por el odio y las ambiciones, como sucedió ayer y como puede ocurrir mañana. La gran batalla para aniquilar a los enemigos del pueblo trabajador, para el advenimiento de una sociedad sin clases, como se oye decir aquí y allá, puede sufrir una desviación y un retraso por obra de esta enconada y mortal disputa entre fascistas y bolcheviques; por este artificio diabólico de querer catalogar al género humano con esas dos etiquetas.

La opinión muy extendida de que el bolchevique no es el comunista ortodoxo y de que el fascista tampoco lo es...

senta el capitalismo clásico, no es un simple subterfugio de los muy exigentes o de los que no quibren dar color; es algo de la naturaleza misma de los acontecimientos que estamos presenciando.

Los fascistas para esconder sus propósitos y disimular sus intenciones aparentan combatir el capitalismo y pretenden envolverse con la bandera socialista; alegan en su favor campañas sostenidas para una mejor distribución de la riqueza y del esfuerzo en la nueva acomodación social.

Ya sabemos que el fascismo en el fondo no es otra cosa que el imperialismo militar, la provocación descarada, la megalomanía del espíritu de conquista o de revancha, con el agravante de que se quiere presentar como intérprete de la dignidad o de la grandeza de los pueblos.

Esa falsa actitud y la amenaza de guerra ha obligado a las potencias democráticas a una política defensiva que a la postre ha estimulado también la carrera hacia los armamentos, las rivalidades irreconciliables y las amenazas de nuevas guerras.

Por otra parte, se argumenta que la dictadura del proletariado que se preconiza como una etapa transitoria para llegar más tarde a una sociedad sin clases y a la libertad completa por la nivelación económica, se va prolongando demasiado y no se ve ni se precisa el fin de tal período....

Entonces se van formando nuevos burgueses, aparecen otros ídolos y se asientan insospechadas rivalidades por la hegemonía universal.

Vienen a la memoria las lecciones del pasado, cuando los movimientos místicos y los fervores religiosos se desnaturalizaron al llegar al triunfo; cuando se pasó de las catacumbas a los palacios. Del cristianismo revolucionario de los padres de las iglesias se puede pasar al imperio de Constantino; se impone el credo feofeal oficial y se vacía la nueva religión en los viejos moldes del Imperio Romano.

Una partícula de análisis trascendente o un mínimo de sentido filosófico nos encaminan hacia meditaciones cautelosas o actitudes reservadas.

La moda o la inercia nos exponen a sucumbir en aras de un convencionalismo peligroso; de un afán de subordinar todas las inquietudes contemporáneas a los odios y prejuicios que mafiosamente fomentan los fascistas y los bolcheviques.

Sería muy ciega y miserable la humanidad si se dejara arrastrar a nuevas conflagraciones internacionales o al suicidio de las guerras civiles por la razón inapelable y fatal de que todo el ancho mundo debe convertirse en campo de matanza entre fascistas y bolcheviques.

Nuestra América está obligada a defenderse de ese morbo.

El fascismo y el bolcheviquismo son consecuencias de la guerra mundial, del abuso de los poderosos y de las milenarias rivalidades europeas. Su incubación, su desarrollo y su triunfo fueron posibles por el estado mental y por la miseria económica que la guerra dejara como herencias malditas.

La América debe librarse de ese contagio que ha enloquecido al mundo europeo. Nuestro continente tiene su propia historia, sus problemas peculiares, su fortaleza tradicional, su fisonomía íntima; tendrá que beneficiarse de su espontaneidad juvenil, ya que por fortuna su amplitud territorial la libra de la asfixia de las fronteras.

Creemos que en nuestras pampas, en nuestras montañas, en nuestras praderas y en nuestros litorales hay algo más que ex-

nes ilimitadas en donde los hombres podrán vivir libres del odio mortal entre los fascistas y bolcheviques.

RACISMO, DICTADURA Y MESTIZAJE

Racismo orgulloso y dictadura cesarista son palancas que mueven a los países que ostentan en sus banderas las varas de los listeros o las cruces gamadas. Apenas se puede concebir algo más ajeno a la mentalidad americana y a las realidades políticas y sociales de nuestro continente. ¿Qué tenemos que ver nosotros con los ários puros o con aquellos que sueñan en reconstruir el Imperio de Julio César!

América es tierra india y mestiza en constante batalla por la libertad. Quienes sostuvieran ideales racistas en nuestro continente tendrían que ser renegados o capataces, y los que abogarían por las dictaduras, traidores a la gesta heroica de nuestros antepasados.

Hemos sufrido dictaduras, pero nunca las hemos postulado como un ideal, a veces se las padece como un mal endémico: de todas suertes las vemos como una afrenta y como un atentado a la dignidad humana.

Se les ha combatido en todo tiempo y nunca se dió el caso de un pueblo americano sometido gustoso al imperio de un dictador totalitario. Voces de protesta de los mejores, movimientos armados de masas anónimas; jamás se fué sumiso de manera absoluta.

En América cada dictadura lleva en su seno los gérmenes de su destrucción; prosperarán pronto o tarde; una inconformidad latente se respira y cuando menos se piensa caen los colosos.

La moda del fascismo ha hecho que se erijan en el mundo dictaduras vergonzantes o aparatosas imitaciones de cesarismo. Serán fenómenos transtóricos, la conciencia colectiva y los ideales democráticos repugnan cada día más con las tesis de los hombres indispensables o de los supremos dispensadores de bienes.

Hay que recorrer el ideario de los héroes, de los mártires y de los maestros de América para comprobar cómo el culto por la libertad ha sido coeficiente común de su apostolado y de su sacrificio.

Entre los más clarividentes se amalgaman los ideales libertarios con el imperativo de las reformas sociales; ellos son los que sirven de modelo, los que enseñan el camino para que se realicen mejoramientos de acuerdo con realidades de nuestro medio y con la manera de ser de nuestras gentes.

El materialismo histórico; la lucha de clases y de socializaciones de los medios de trabajo y de producción, deben ser también motivo de meditaciones cuidadosas al aplicarse en nuestro ambiente.

La biblia marxista habrá de someterse a exégesis, revisiones y comentarios; aprovechando de su acervo únicamente lo que sea valor humano esencial. Tiene capítulos que representan la antitesis del capitalismo, pero de todas maneras se sostiene en la misma trayectoria materialista.

Al querer aplicar de modo absoluto y categórico el evangelio marxista a los pueblos orientales, se le han descubierto fallas y contrasentidos. Existen seres humanos en la India, en el Japón o en China, que no se mueven por los incentivos que apasionan a los hombres de occidente. Ellos tienen mentalidad diversa o ideales distintos: el misticismo o la religión, el deber o

estético como valor de la existencia, o el culto de los antepasados o de las mandatorias, son más poderosos a veces que todas las necesidades materiales o el afán de riqueza, de poder o de comodidad.

El mestizo y el indio de América representan ecuaciones complicadas que no se pueden asimilar de manera total a lo que llamamos mentalidad del hombre de occidente; tampoco a la esclava o a la mongólica; algo pudiera tener de semejanza con alguna de sus culturas, -le queda sin embargo un sedimento propio irreconciliable con las ideas o los hábitos exóticos.

Esto podrá explicar lo complejo y lo evasivo de nuestros problemas, algo tan complicado que ha hecho enloquecer en algunos casos a los cerebros mejor equilibrados.

Querer reducir las preocupaciones y los anhelos de nuestro continente al juego simplista de clasificar por la fuerza a los americanos como FASCISTAS o BOLCHEVIQUES resulta absurdo y al mismo tiempo muy peligroso.

Habrá que ser previsores. Si se les sigue administrando a nuestros pueblos, a grandes o pequeñas dosis, los venenos del FASCISMO o DEL BOLCHEVIQUISMO, pueden caer en la demencia ideológica o en la locura homicida que en estos momentos oscurecen el horizonte europeo.

El marxismo como doctrina filosófica y como interpretación económica de la historia tiene el poder de un estimulante del estudio y del conocimiento.

En ese sentido hay que admitir que ha fomentado corrientes valiosas de investigación. En el momento en que se quiere erigir en regla infalible, y postula las dictaduras individuales o colectivas se convierte en exótica importación y en extraña amenaza.

Democracia efectiva, igualdad de oportunidades, socialismo reformista y dignidad humana son los caminos anchos para el porvenir de nuestra América.

Fué este el publicado que derribó el comunismo en México de la era de Praxedes.

Costa Rica, Abril de 1954.

Remitido a Guatemala a petición del
camarada José Manuel Fortuny.-----"